



REVISTA MARIANA MENSUAL

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica

Redacción y Administración: José M.<sup>a</sup> Quadrado, 40. = 10 Cént. número

AÑO VII. \*

CIUDADELA, JUNIO DE 1918.

\* NÚM. 76.

SUMARIO:

Adhesión al «Día de la Prensa», pág. 17. *Miscelánea mariana*: «XL Horas en Monte-Toro», pág. 18.  
*Sección doctrinal*: «Cartas a Juanito», pág. 17.

**EL 29 DE JUNIO DE 1918** se celebra en toda España el tercer **DÍA DE LA PRENSA CATÓLICA.**

**MONTE-TORO**

CON SUS LECTORES Y AMIGOS ROGARÁN AL SEÑOR POR EL

\* \* \* \* \* FELIZ ÉXITO DEL MISMO \* \* \* \* \*



**SECCIÓN DOCTRINAL**

**CARTAS A JUANITO**

Amigo Juanito.

¡Como se pasa el tiempo sin escribirme! me decías en tu última; tienes razón, más ten presente que las reducidas dimensiones de la simpática revista que me sirve de correo, no conceden espacio cada mes para las cartas que te dirijo.

Continuemos hoy el hilo de nuestras comunicaciones: el asunto es harto atractivo en todo tiempo, y mucho más en esta época de las flores cuando la naturaleza toda ofrece sus más bellas producciones a la Reina del Universo, Mistica Flor y Jardinera de los pensiles de la gloria. María Inmaculada, para quien especialmente crió el Eter-

no tantas maravillas, como admiramos en la bóveda celeste tachonada de soles relucientes y en los campos alfombrados de musco y florecillas. *Fecit mihi magna qui potens est.* Hizo el que es Poderoso grandes cosas para mí... y dime Juanito. ¿Si el Criador hizo para María tantas y tan grandes cosas, no será justo que nosotros débiles criaturas hagamos también para Ella todas nuestras obras? ¿Qué es vivir para Ella?

Vivir para María es vivir para su gloria. Es poner en sus manos todos nuestros tesoros de virtudes; es hacer todas las cosas para darle gusto; es sacrificarle y ofrecerle todas las ocupaciones, todos los trabajos, todos los movimientos; todos nuestros pasos; es dedicarle todos nuestros intereses materiales espirituales y morales; es vivir y obrar, no para nosotros, ni para fomentar nuestro orgullo, ni dar pábulo a

nuestra vanidad, ni a nuestra ambición, ni a ninguna de nuestras pasiones, sino que es vencerlas a todas y ofrecer el sacrificio de las mismas al Altísimo, sobre el altar inmaculado del Corazón de María.

El que vive para María, no hace nada para el demonio, ni para el mundo, ni para la carne. Por tanto no hace nada para el demonio, ni para el mundo, ni para la carne. Por tanto no hace nada para el infierno y así puede esperar tranquilo la muerte, porque haciéndolo todo para la Reina de los cielos merecerá el premio prometido a todo fiel servidor.

Graba pues en tus palabras, acciones y pensamientos, esta frase: para María y tu corazón de niño se convertirá en corazón de apóstol y entusiasmando contarás con el B. Montfort:

«Con ardor amo a María después de mi Salvador, gustoso diera mi vida por ganarle un corazón.»

Cuando traigas ramos de flores a Ntra. Reina y Madre no te olvides de este tu amigo, que te quiere.

Tuyo siempre.

Luis, S. M.

Ciudadela.

## MISCELANEA MARIANA

**C**UARENTA HORAS EN MONTE-TORO.—No menos de *dos mil seiscientas* personas tomaron parte en los cultos que por espacio de ocho días se verificaron en el Santuario Monte-Torino para homenajear a Jesús Sacramentado y a María Santísima, siguiendo tradicional práctica alimentada por la piedad de los buenos menorquines, que no omiten sacrificio alguno cuando se trata de honrar a los objetos principales de sus amores, Jesús y María. Cumpliendo, pues, la promesa que hicimos a nuestros amables lectores en el último número de esta Revista, procuraremos compendiar los actos realizados en el Santuario de nuestra Madre.

Las Adoradoras y Tarcisianas de Alayor y el Turno Tarcisiano de S. Clemente estuvieron encargados de los cultos del Domingo día 5 de Mayo; y a Monte-Toro fueron 81 de las primeras y 80

de los segundos, alcanzando en dicho primer día, con otras 40 personas de otros pueblos, el número de 201. Expuesta su D. M., hubo Misa de Comunión con canto de motetes, acercándose a la sagrada Mesa 36 comulgantes: el grupo coral femenino alayorense dirigido por las Srtas. hermanas Vinent tuvo a su cargo el canto en los cultos de este día, estrenando el hermoso cántico a la Virgen de Monte-Toro, música del Rdo. P. Miguel Cerdá, Pbro. de los Ss. CC. y letra del Rdo. Dr. D. José Tuduri, Pbro. En el Ofertorio de la Misa Mayor predicó el Rdo. D. Miguel Janer, Pbro., Cura-Párroco de San Clemente, sobre «la hermosura del alma humana en gracia de Dios».—Dura fué la prueba a que quiso el Señor sujetar a las Camareras Adoradoras y Tarcisianas de S. Cristóbal, que debían velar a Jesús Sacramentado el lunes día 6, pues una lluvia persistente y abundante cayó toda la mañana: pero ello no fué óbi-



ce para que 150 personas pertenecientes a dichas agrupaciones eucarísticas, llevando al frente el Vicario de aquella Parroquia Rdo. D. Guillermo Llabrés, Pbro., junto con otras 15, total 165, subieron la santa montaña, tomando parte en los cultos eucarísticos de dicho segundo día: hubo 21 comuniones, y aquel escogido Coro femenino, bajo la dirección de las hermanas Srtas. Camps cantó los ejercicios acostumbrados, predicando el referido Sr. Llabrés sobre el tema: «Que el acto más grande de amor fué la Institución de la Sagrada Eucaristía». Digno de encomio es el acto realizado por una devota persona de S. Cristóbal, sufragando los gastos de cera y aplicación de la Misa en dicho día, con promesa de hacerlo en años subsiguientes durante toda su vida.

La guardia real y cultos correspondientes al martes día 7 corrió a cargo de las Adoradoras y Tarcisianas de Ferrerías, que en número de 68, más 32 de otros pueblos, con un total de 100, acudieron al Santuario Monte-Torino; hubo en dicho día cuatro Misas y 12 comuniones, predicando sobre «la dulzura que produce en el alma la doble devoción a la Eucaristía y a la Virgen del Toro» el Rdo. D. José Gomila, Pbro., Ecónomo del mismo pueblo de Ferrerías.—La Adoración Nocturna y Tarcisios de Villa Carlos cuidaron de los cultos y velas del miércoles día 8, acudiendo en número de 82, acompañados de los Rdos. Sres. D. Antonio Taberner, Párroco y D. Rafael Serra, Vicario de dicha

Parroquia: asociáronse además 120 personas, formando entre ellas un nutrido grupo las Profesoras y alumnas del Colegio de Obreras de San José en Mahón, regentado por las Hermanas de S. Vicente de Paul. «Motivos que tenemos para deprendernos de este mundo», fué el asunto del sermón que predicó el referido Sr. Taberner.—El mal tiempo que reinó el jueves día 9, fiesta de la Ascensión del Señor dificultó la afluencia de gente, subiendo la santa montaña unas 60 personas, entre ellas 28 pertenecientes al grupo de Adoradores y Tarcisianos de San Cristóbal, encargados de todos los cultos de dicho día: el sermón pronunciado por el Rdo. D. Pedro Villalonga, Pbro. Cura-Párroco de San Francisco en Ciudadela, versó sobre el Tema «La Eucaristía foco de luz para el entendimiento y fragua de amor para la voluntad.»—Los católicos de Mercadal y la Sección Adoradora Nocturna de San Luis, velaron a Jesús Sacramentado el viernes día 10, corriendo a cargo del coro sanluisense dirigido por el vicario de dicho pueblo, Rdo. D. Antonio Orfila, Pbro. la parte musical, y ocupando la sagrada Catedra el Rdo. D. Lorenzo Vanrell, Pbro. Párroco de Mercadal, quien aplicó a la montaña del Toro el hecho acaecido en el monte Tabor; pudiendo repetir los menorquines el «bonum est nos hic esse» de los Apóstoles en el Tabor. El número de adoradores que tuvo el Dios-Hostia en dicho día fué de 281, correspondiendo 201 al pueblo de Mercadal y 80 al de

San Luis.—El Turno de San Tarcisio de Fornells, cuidó de las velas y de los cultos correspondientes al sábado día 11: formaron en el grupo unas 80 personas, entre ellas el batallón infantil dirigido por el Sr. Maestro de dicho pueblo, asociándose unas 18 personas de otros pueblos, total 98. El Rdo. D. Bartolomé Florit, Pbro. Ecónomo de Fornells probó en su sermón que «Jesús es el camino de la paz».

Los solemnes cultos que durante la semana eucarístico-mariana tuvieron lugar en Monte-Toro, finalizaron con grandiosa manifestación de la piedad del pueblo menorquin, el Domingo día 12, último de las Cuarenta Horas. Unas 1.500 personas, pertenecientes a todas las clases sociales y a todos los pueblos de la Isla, de un modo especial a las Secciones Adoradoras Nocturnas y Tarcisios de Mahón, Ferrerías y Alayor y las Camareras, Adoradoras y Tercisianas mahonesas, acudieron a la casa solariega de los católicos menorquines para prestar vasallaje a Jesús Sacramentado y a María Santísima. El Coro Eucarístico Mariano, con acompañamiento de orquesta y bajo la dirección del joven D. José M.<sup>a</sup> Taltavull, cantó hermosos motetes en la Misa de Comunión y la Misa *Lauda Sión* del Mtro. Sancho Marraco en el Oficio solemne que tuvo lugar a las 10, siendo celebrante el M. I. Sr. Dr. D. Miguel Dalmedo, Doctoral y orador sagrado el M. I. Sr. D. Cristóbal Timoner, Canónigo, quién probó que «Con el

culto de la S. Eucaristia honramos a Jesús y a Maria»: A las 12 y media organizóse solemne procesión eucarística: formaron en ella numeroso grupo de Adoradores, siendo llevadas nueve banderas eucarísticas, la de la peregrinación menorquina a Roma y la de Ntra. Sra. de Monte-Toro. El Rto. Coro entonó el *Pange Lingua*, mientras S. D. M., bajo Palio, cuyas varas sostenían los Sres. de los predios *Carbonell* y *Ratal*, P<sup>o</sup> amo de la Albufera y el Sr. Secretario del Ayuntamiento de Alayor D. Martín Timoner, era llevado triunfalmente hasta las afueras del Santuario: colocado en un altar improvisado, dirigió nuevamente la palabra a la multitud el M. I. Sr. Timoner, haciendo comparación entre el monte Olivete y del Toro y entre la Ascención del Señor y su presencia en la Eucaristia, manifestando ser el mismo Señor que subió a los cielos desde la cumbre del monte Olivete bendiciendo a sus discipulos, y sale hoy a bendecir a los menorquines desde este monte: rezóse a continuación la oración por la paz y cantado un «Osalutaris» dióse a Menorca la bendición con S. D. M. mientras toda aquella multitud de fieles entonaba el Himno Eucarístico, que siguió cantándose hasta la entrada del Santuario, terminándose tan hermoso acto con solemne *Te Deum*, *Tantum ergo*, bendición con el Santísimo y salve a Ntra. Sra. de Monte-Toro. Todo sea a mayor gloria de Dios y honor de la Virgen Santísima.